

## XVII

### VISPERAS EN CERRO-GORDO.

*Formacion de nuestro ejército de Oriente.—Eleccion y descripcion del punto de Cerro-Gordo.—Opiniones de Robles.—Llegada de los invasores á Plan del Rio.—Reconocimientos.—Plan de ataque de Scott.—Combate de 17 de Abril.*

EL general Santa-Anna, que con el carácter de presidente propietario habia entrado el 21 de Marzo de 1847 á ejercer la suprema magistratura, pidió el 29 autorizacion al congreso para salir de nuevo á campaña, y el expresado cuerpo nombró presidente sustituto al general D. Pedro María Anaya el 1º de Abril; partiendo Santa-Anna de la capital el dia 2, y llegando el 5 á Jalapa y á su hacienda del Lencero, á tres leguas de dicha ciudad en el camino de Jalapa hácia Veracruz.

La capitulacion de esta plaza fué sabida en México el 30 de Marzo, y desde el 28 habia salido para Jalapa, al mando del general Rangel, una brigada compuesta de los Granaderos de la Guardia, 6º regimiento de infantería, batallones "Libertad" y "Galeana" y dos cuerpos de caballería, con 8 piezas de artillería. Tomó el mismo rumbo, aunque sin haber entrado en la capital, pues de Zumpango pasó á San Juan Teotihuacan, la division formada con los restos del ejército del Norte que vinieron de San Luis Potosí, y cuya division constaba de dos brigadas de infantería al mando de los generales D. Ciriaco Vazquez y D. Pedro Ampudia, y una de caballería al mando del general D. Julian Juvera, con un total de 5,650 hombres. Santa-Anna durante su breve permanencia en la capital, habia dictado ó preparado multitud de disposiciones encaminadas á activar la defensa nacional; siendo las más notables las relativas al alistamiento militar de todos los ciudadanos, á la cooperacion de los Estados con sus respectivas fuerzas, y á la internacion ó destruccion de ganados y semillas de los puntos expuestos á la próxima ocupacion del enemigo.

En proclama expedida en Jalapa el 29 de Marzo, habia anunciado Canalizo estar nombrado general en jefe del ejército de Oriente, cuya base formaron, como he dicho, las fuerzas poco considerables que con el

nombre de division de Oriente estuvieron á las órdenes del general D. Rómulo Diaz de la Vega. "Más de 12,000 valientes, decia Canalizo en su proclama, me siguen á marchas dobles, de Puebla, México y de lo muy escogido del ejército del Norte, para unir sus esfuerzos á los denodados que heroicamente han sostenido la fortaleza de Ulúa y plaza de Veracruz." El mismo general, en los últimos dias de Marzo, excitaba al jefe político de Jalapa á que los pueblos de su departamento procedieran á fortificar el Puente Nacional y los puntos de Corral-Falso y Cerro-Gordo. La idea de defender el Puente fué desechada luego, evacuándole el 5 ó el 6 de Abril las pocas fuerzas que allí se hallaban, y yendo á situarse en Cerro-Gordo en union de las que, procedentes del interior, iban llegando á Jalapa.<sup>1</sup> Esta ciudad vió entrar y salir sucesivamente en el espacio de pocos dias, además de la brigada de Rangel y de la division formada con los restos del ejército del Norte, la brigada Pinzon, el grueso de la caballería que más tarde constituyó la division especial de Canalizo, y á lo último la brigada Arteaga, compuesta de los batallones activos y de guardia nacional de Puebla. Con estos cuerpos, —excepto la brigada que acabo de mencionar y que no llegó sino en los momentos de la batalla del 18 de Abril, no tomando ya parte en ella— y con las tropas del Puente y los guardias nacionales de Coatepec, Jalapa, etc., estableció Santa-Anna su campamento en Cerro-Gordo, resuelto á disputar allí el paso al enemigo, que habia salido de Veracruz y detenídose en completa inaccion, al ménos aparente, en Plan del Rio, á dos ó tres leguas de distancia de Cerro-Gordo.

En el movimiento y reunion de estas fuerzas se procedió con actividad suma. Casi todas las procedentes del interior eran aguerridas y descendian ya quemadas por el doble fuego del sol y de la pólvora; y en cuanto al número total de las reunidas en Cerro-Gordo, aunque no le hallo citado con precision en los datos y relaciones de aquella época, la simple mencion de algunos pormenores que recuerdo, ó de que se habla en los "Apuntes para la Historia de la Guerra" dará idea de los elementos activos allí opuestos al invasor. Hallábanse, efectivamente, entre otros cuerpos, los de infantería 3º, 4º, 5º, 6º y 11º de Línea, los 1º, 2º, 3º y 4º Ligeros, y los batallones de Granaderos, Atlixco, Libertad, Zacapoaxtla, Matamoros y Tepeaca; y figuraban en la caballería los regimientos 5º y 9º, los de Morelia y Coraceros, y los escuadrones de Húsares, Jala-

<sup>1</sup> En el Puente fueron abandonadas cuatro piezas de artillería, que Santa-Anna mandó en seguida recoger. El 5 de Abril llegó á Jalapa una seccion de tropas de Puebla, y el 6 la brigada salida de México á las órdenes de Rangel.

pa, Chalchicomula y Orizaba. El general Santa-Anna dijo en su parte fechado en Orizaba el 22 de Abril: "Yo habia logrado reunir en Cerro-Gordo 3,000 infantes permanentes y activos y poco más de 2,000 de la guardia nacional de este Estado y el de Puebla. . . . Se encontraba en aquel campo la division de caballería que puse á las órdenes del E. S. general D. Valentin Canalizo, etc." Esta division, segun se dijo entonces, podia ascender á unos 3,000 hombres; pero, suponiendo que no pasara de 2,000, la relacion de Santa-Anna acusaria la existencia de 7,000 á sus órdenes. Por otra parte, sin tener en cuenta la brigada de Rangel, la infantería de la division formada con los restos del ejército de la Angostura contaba 4,000, y agregándoles los 2,000 guardias nacionales de que habla Santa-Anna y los 2,000 de caballería de Canalizo, tenemos un total de 8,000 hombres. Por último, de la noticia de las fuerzas que ocupaban nuestra posicion publicada en los "Apuntes para la Historia de la Guerra," resulta un número efectivo de 5,840 infantes. Sumados estos con la caballería, las dotaciones de artillería y la gente de las ambulancias, no parece exagerado suponer que nuestro ejército, sin contar la brigada Arteaga, se componia de cerca de 9,000 hombres, con más de 40 piezas de artillería.<sup>1</sup> Esto último se comprueba con la enumeracion de los cañones montados en los diversos puntos de nuestra línea fortificada. Al hablar de la reunion de tales fuerzas se hace preciso recordar que el gobierno, en su sistema de reprobar la capitulacion de Veracruz, despues de ordenar que los generales Morales, Landero y Duran se presentaran presos en la fortaleza de Perote, como lo hicieron, y que los jefes y oficiales juramentados fueran á San Andres Chalchicomula, resolvió que los soldados que estuvieran en el mismo caso se agregaran á los cuerpos dirigidos á Cerro-Gordo, y así lo anunció Canalizo en su proclama. En virtud de tal resolucion, los Libres de Puebla fueron repartidos en la brigada de D. Ciriaco Vazquez, y el coronel D. Pedro Miguel de Herrera, jefe del cuerpo y que se oponia á su disolucion, quedó arrestado. Muchos de los oficiales de Veracruz, no queriendo ó no pudiendo ir á Chalchicomula sin socorros para el camino y en la prevision de que se les forzaria á servir con quebranto de su palabra empeñada, tomaron en la mayor miseria el rumbo que cada cual creyó conveniente.

La ranchería de Cerro-Gordo está á seis ó siete leguas de Jalapa en

<sup>1</sup> Aunque Santa-Anna en su "Informe" con motivo de la acusacion del diputado Gamboa, dijo que las fuerzas que logró reunir en Cerro-Gordo, sin contar la brigada Arteaga, no pasaron de 6,000 infantes y de 1,500 caballos, resulta que este último guarismo casi le contaba por sí sola la brigada de caballería del ejército del Norte, habiendo que agregarle la fuerza de los demás cuerpos de la misma arma reunidos en Cerro-Gordo.

el camino hácia Veracruz, ántes de llegar de la primera de dichas ciudades á Plan del Rio, y en una mesa que en su borde oriental forma un escalon á cuyo pié se halla este último punto. Lo más notable de aquella comarca es el árido cerro del Telégrafo, ó Cerro-Gordo, que se eleva á la izquierda y á corta distancia del referido camino, teniendo á su derecha otro cerro ménos alto, llamado la Atalaya: ambos dominan la cañada y las lomas circunvecinas, y al Norte y al Este de ellos hay barrancas y bosques que los hacian suponer inaccesibles por ambos frentes. El camino nacional ó carretero, que por largo trecho corre casi paralelamente al rio del Plan, á corta distancia y á la derecha de los expresados cerros se aleja hácia el Noreste para descender, despues de un gran rodeo, casi perpendicularmente sobre el rio, que corta en el Plan, donde Scott tenia su campamento. Del punto mismo desde el cual la carretera se desvia del rio hácia el Noreste, pártese el *camino viejo* del Plan, que sigue más inmediata y paralelamente al rio, y que no es transitado desde la construccion del nacional.

Antes de la llegada de Santa-Anna á Jalapa, el comandante de ingenieros Robles habia convencido al general Canalizo de que no se debia fortificar formalmente á Cerro-Gordo, ni aventurar allí batalla, por multitud de consideraciones que pueden condensarse en estas: la falta de agua por lo quebrado del suelo entre el rio y el camino carretero; <sup>1</sup> la suma extension de la posicion y la consiguiente dificultad de auxiliar con la necesaria presteza los puntos atacados por el enemigo; la imposibilidad de que maniobrara la caballería, en cuya arma éramos numéricamente superiores al invasor; el poco efecto de nuestros fuegos por lo accidentado y boscoso de los terrenos circundantes que facilitaban la carga de las columnas de Scott á muy corta distancia de nuestros puntos; la posibilidad de que la posicion fuera flanqueada y envuelta; y, por último, en el caso de derrota, la imposibilidad de salvar la artillería y de efectuar una retirada en órden. Opinaba Robles que se fortificara ligeramente á Cerro-Gordo á fin de quebrantar allí un tanto al enemigo con hostilidades poco formales, y que la batalla le fuera presentada más hácia el interior, en las lomas de Corral-Falso, donde tenia vasto campo para obrar nuestra caballería; donde el enemigo se hallaria en necesidad de formar sus columnas de ataque á la vista y sufriendo desde gran distancia el fuego de nuestra artillería; y donde, en último resultado, que-

<sup>1</sup> Aunque de éste á aquel hay dos senderos, por donde huyó gran parte de nuestra gente el día de la derrota, lo acantilado de la barranca impedia la conduccion del agua al campamento; y Santa-Anna dice que la hizo llegar desde su hacienda del Lencero por una cañería de tres leguas.

darian aseguradas la retirada de nuestra gente y la salvacion del material de guerra. Canalizo se habia adherido á las opiniones de Robles; pero Santa-Anna fué de diverso parecer, resolviendo dar batalla en Cerro-Gordo y estableciendo allí definitivamente su campo.

El referido Robles, como jefe de ingenieros, formó entónces el proyecto de fortificaciones, é incluyó en él un espinazo, ó sea el cerro de la Atalaya, que flanqueaba al Telégrafo, clave de la posicion, quedando como he dicho, á la derecha y á corta distancia de este último cerro. El cuartel general suprimió la fortificacion del Atalaya, y Robles consideró tan grave y trascendental la supresion, que protestó contra ella enérgicamente por escrito, aunque sin resultado alguno. Alegábase en apoyo de la resolucion del cuartel general la inutilidad de fortificar el Atalaya siendo mucho ménos alto que el Telégrafo, y quedando dominado por los fuegos de éste y limitado al Norte y al Oriente por barrancas y bosques que, en expresion del general en jefe, no podian atravesar ni conejos.

El cerro del Telégrafo que, como se ha dicho, domina completamente la cañada en que corre el camino carretero, así como todas las alturas comarcanas, constituyó el centro del campamento mexicano: fué talada su cima, estableciéndose una batería cerca de ella: en sus vertientes y en las lomas de su base se construyeron parapetos frente á las principales avenidas, y tambien se hizo tala de árboles para que nuestros fuegos barrieran el terreno que tendria que recorrer el enemigo al acercarse. La batería llamada del camino se erigió al Sureste del Telégrafo, sobre la vía carretera, cerca del punto en que se le aparta el camino viejo del Plan; fué cortada la vía, se levantó cerca de allí y casi paralelamente á ella un parapeto para solo infantería en apoyo de dicha batería, y se formó un camino cubierto para pasar á las posiciones avanzadas de nuestra derecha. A riesgo de ser nímio, insistiré, para la mejor inteligencia de mis lectores, en que el lugar de esta batería era el mismo en que la carretera, tomando al Noreste, empieza á formar ángulo con el rio y con el camino viejo del Plan. Siguiendo esta antigua ruta hácia el Este, á más de media milla de la batería del camino, se establecieron otras tres, llamadas de la izquierda, del centro y de la derecha, en la extremidad de tres alturas ó promontorios que se extienden al Oriente y al Norte en forma de tres dedos abiertos de una mano, viniendo á ser el borde de la mesa de Cerro-Gordo y el escalon á cuyo pié se halla Plan del Rio. De estas tres baterías, las del centro y derecha impedian el acceso del enemigo por el camino viejo, y la de la izquierda, ó sea del promontorio que se adelantaba hácia el Norte, dominaba la carretera. Ésta y el camino viejo eran reputados por el cuartel general las únicas vías posibles para

el avance de los norte-americanos, y parece indudable que si Scott en su marcha al interior se hubiera visto precisado á seguir alguna de las dos expresadas vías, para llegar al centro de nuestra posicion habria tenido que tomar préviamente una ó dos de las tres baterías avanzadas á que acabo de referirme; fortísimas por su disposicion y por la configuracion del terreno, como se advierte á primera vista en los planos, y como se demostró el 18 de Abril á costa de la brigada de voluntarios que quiso apoderarse de ellas y fué rechazada y destrozada por sus fuegos. A poco más de media milla de la batería del camino, á la izquierda y formando la extremidad opuesta de nuestra línea, se situó la reserva, al Suroeste del Telégrafo; y en este mismo punto, cerca de la carretera, con motivo de la aparicion del enemigo y del combate habido en la tarde del 17, se estableció esa noche bajo la inmediata direccion de Santa-Anna, una nueva y última batería, frente á alguna de las barrancas boscosas cercanas y por donde se presentaron el 18 los asaltantes. El plano oficial norte-americano que tengo á la vista asigna 5 cañones á esta batería que llamaremos de la reserva; 6 á la del cerro del Telégrafo, 6 á la del camino, y 17 á las tres de la extremidad derecha de nuestra línea; 34 piezas en junto.<sup>1</sup> Robles, hasta el 9 de Abril, habia construido algunos parapetos en el Telégrafo; pero desde esa fecha, por disposicion de Santa-Anna, se encargó exclusivamente de la fortificacion de las lomas de la derecha, ó sea lo que se llamó nuestra línea avanzada; encomendándose al teniente coronel de ingenieros D. Juan Cano las obras del camino y de la izquierda.

De lo indicado hasta aquí resulta que nuestra línea tenia cosa de milla y media de extension. Cubríanla en las fortificaciones de su derecha los batallones de Atlixco y 5º de infantería con un efectivo de más de 500 hombres al mando del general Pinzon; los batallones "Libertad" y "Zacapoaxtla" con 700 al mando del capitán de fragata D. Buenaventura Araujo; las compañías de guardia nacional de Jalapa, Coatepec y Teziutlan con 250 al mando del coronel Badillo;<sup>2</sup> y los batallones de Matamoros y Tepeaca con 450 hombres; estando toda esta parte de la línea, con 25 piezas de artillería, á las órdenes del general Jarero.<sup>3</sup> Con

<sup>1</sup> Segun los "Apuntes para la Historia de la Guerra," eran 25 las piezas que habia en el ala derecha de nuestra línea.

<sup>2</sup> Los nacionales de Jalapa y Coatepec tenian de jefe inmediato al capitán D. José María Mata.

<sup>3</sup> Segun la version de los "Apuntes para la Historia de la Guerra," la fuerza de Pinzon con 7 piezas cubria la batería de la derecha; la fuerza de Araujo con 8 piezas la batería del centro; y la fuerza de Badillo con 9 piezas, la batería de la izquierda. Los batallones de Matamoros y Tepeaca con 1 pieza quedaron de reserva de las tres baterías.

la batería del camino ó á sus inmediaciones, habia 1,360 hombres de los batallones 6º de infantería y Granaderos, al mando del general D. Rómulo Diaz de la Vega. Ocupaba el cerro del Telégrafo el coronel Azpeitia con 100 hombres del 3º de infantería, y fué nombrado gefe de este punto el general D. Ciriaco Vazquez, teniendo de segundo al coronel López Uraga, y estando los artilleros de la batería respectiva á las inmediatas órdenes del coronel Palacios. Convertido el Telégrafo en punto principal del ataque del enemigo, reforzáronle el 17 varios cuerpos de la reserva, y otros de igual procedencia y de los apostados con Diaz de la Vega cerca de la batería del camino, acudieron tambien á defenderle el 18 á la hora del conflicto, cambiando así de posicion durante ambas funciones de armas. La reserva, situada cerca del camino carretero y de la ranchería, formando la extremidad izquierda de nuestra línea, se componia de los batallones 1º, 2º, 3º y 4º Ligeros y 4º y 11º de Línea, con un efectivo de 2,480 infantes. A retaguardia suya y por ambos lados del camino, se situó la division de caballería de Canalizo, llegada de Corral-Falso el 15 de Abril; y vinieron á engrosar á última hora dicha reserva los 1,000 hombres de la brigada Arteaga aparecidos en el campo el 18 al terminarse la accion.

El general Santa-Anna se mostraba satisfecho de las fortificaciones y de la tropa, y confiado en el éxito de la batalla que diariamente esperaba con suma impaciencia; pero en sus explicaciones posteriores con motivo de las acusaciones del diputado Gamboa, dijo que aquellas satisfaccion y confianza suyas habian sido aparentes para infundir ánimo á sus soldados; que por buenos que estimara los puntos naturales de la defensa, habrian requerido trabajos de fortificacion á que no dió lugar el pronto avance del enemigo; que la resistencia debió haber comenzado en el Puente Nacional, abandonado de los guardias nacionales que le guarnecian; que nada habia hecho el gobierno para proveer al ejército de víveres y municiones de guerra; que en la fortaleza de Perote no halló pólvora ni botes de metralla; que tuvo que costear de su peculio el lienzo necesario para la cartuchería de cañon; que dió su propia garantía á D. Bernardo Sayago, de Jalapa, para la provision de efectos de boca, y que tuvo que dar tambien el ganado de sus haciendas para alimento del soldado.

A la llegada de la caballería el 15 de Abril, dispuso Santa-Anna que Canalizo con parte de ella, tomando uno de los senderos que del camino carretero conducen al rio, avanzara á reconocer el campamento enemigo, que se descubria desde la batería más saliente de las tres de nuestra extremidad derecha. Hiciéronse desde ella disparos de artillería contra

varias guerrillas norte-americanas aparecidas á gran distancia en una loma. Pero nuestra caballería, despues de perder algunos dragones que se despeñaron en las escabrosidades del sendero, tuvo que regresar sin haber logrado su objeto. Tiempo es ya, sin embargo, de que nosotros demos un vistazo á los movimientos, posiciones é intenciones del enemigo.

He dicho que las tropas de línea ó regulares de éste, componian una division en dos brigadas á las órdenes de Worth y Twiggs. Pocos dias despues de la ocupacion de Veracruz, Scott elevó estas dos brigadas á la categoría de divisiones, quedando de 1ª division de Regulares la brigada de Worth, quien acababa de recibir el grado de mayor general; y de 2ª division de Regulares la brigada de Twiggs. Las dos nuevas brigadas de la 1ª division fueron puestas al mando de los coroneles Garland y Clarke; y las dos nuevas brigadas de la 2ª division tuvieron de jefes al general Smith y al coronel Riley.

El general Twiggs con la segunda division de regulares, saliendo de Veracruz ó de sus inmediaciones el 8 de Abril, habia llegado á Plan del Rio el 11, retirándose de allí alguna fuerza nuestra al aparecer la caballería enemiga que venia á vanguardia á las órdenes del coronel Harney. Twiggs y su division acamparon esa noche en el expresado punto, proponiéndose el general efectuar al siguiente dia un reconocimiento en forma, y aún atacarnos desde luego si lo juzgaba practicable. Avanzó, efectivamente, el 12; pero, advirtiéndole que nuestras posiciones quedaban todavia á gran distancia y que alejaba demasiado á sus tropas del rio, regresó al Plan con el grueso de ellas, dejando el resto en el punto de su avance,<sup>1</sup> y aplazando para las cuatro de la tarde del 13 el ataque. El 12 llegaron al Plan dos brigadas de la division de voluntarios á las órdenes de los generales Pillow y Shields, y por enfermedad del mayor general Patterson asumió Twiggs el mando de toda la fuerza. Como los voluntarios deseaban tomar parte en la accion y estaban muy estropeados de su marcha desde Veracruz, á solicitud de sus jefes aplazó Twiggs nuevamente el ataque para el 14. Cuando habia ya formalizado su plan y señalado movimientos y funciones á sus diversos cuerpos, recibió de Patterson, en la noche del 13, orden de suspender toda operacion ofensiva hasta la llegada de Scott ó hasta nueva disposicion del mismo Patterson, y tuvo que permanecer inactivo hasta el 17 por la mañana, recibiendo en la tarde del 16 las primeras órdenes verbales del general en

<sup>1</sup> Durante el reconocimiento del 12, alguna de las baterías de nuestra extremidad derecha hizo fuego sobre el enemigo, y quedó gravemente herido el teniente coronel Johnston, jefe de los ingenieros topógrafos.

jefe para el avance del ejército, reunido ya en su totalidad en Plan del Rio en la expresada fecha.<sup>1</sup>

Dannos idea de las posiciones de una y otra fuerza y del plan de Scott, su orden general de 17 de Abril, y los siguientes párrafos de su parte oficial, fechado el 23 en Jalapa:

“El plano adjunto indica las posiciones de uno y otro ejército. La tierra-caliente ó baja, termina en Plan del Rio, lugar del campamento norte-americano, desde donde sube inmediatamente el camino en largo rodeo entre elevadas alturas, cuyos puntos dominantes habian sido en su totalidad fortificados y guarnecidos por el enemigo. Su derecha, atrincherada, quedaba sobre un precipicio, dominando la impracticable barranca que sirve de lecho al rio, y sus atrincheramientos se extendian sin interrupcion hasta el camino, sobre el cual colocó una batería formidable. Al otro lado, la escarpada y considerable altura de Cerro-Gordo dominaba en todas direcciones sus avenidas. El grueso del ejército mexicano acampaba en la cañada ó terreno plano con una batería de 5 piezas á media milla á retaguardia de dicha altura, hácia Jalapa.

“Habiendo yo resuelto, si era posible, flanquear la izquierda del enemigo y atacarle por retaguardia mientras amenazaba ó atacaba su frente, mandé que se hicieran diariamente reconocimientos con la mira de hallar sendero ó paso para que una fuerza nuestra desembocara sobre el camino de Jalapa y cortara la retirada.

“El reconocimiento comenzado por el teniente Beauregard, fué continuado por el capitán Lee, ambos del cuerpo de ingenieros,<sup>2</sup> y se abrió un camino al través de escarpas y oquedades, fuera de la vista del enemigo, aunque al alcance de sus fuegos luego que nos descubriera; hasta que, llegando á las líneas mexicanas, no fué ya posible avanzar en el reconocimiento sin combatir. El deseado punto de desembocadura, ó sea el camino de Jalapa, no pudo, de consiguiente, ser alcanzado, aunque se creyó que ya quedaria á corta y fácil distancia; y para ganar dicho punto vino á ser necesario tomar la altura de Cerro-Gordo. En conse-

1 La division de Worth se habia detenido en el Puente Nacional, y á última hora avanzó á Plan del Rio.

La salida de las tropas de Veracruz fué apresurada por el temor de que se cebara en ellas el vómito, y con el intento de sacarlas de la zona de tal enfermedad. Worth entregó á otro jefe el mando de aquella plaza, cuya nueva guarnicion se compuso de alguno de los cuerpos de la division de Twiggs.

Los invasores en Plan del Rio, aún despues de sus primeros reconocimientos, no tenían idea exacta, ni aproximada siquiera, del número de las tropas de Santa-Anna, que ellos calculaban en 3 ó 4,000 hombres.

2 Estos dos oficiales, especialmente el segundo, figuraron muy notablemente, ya de generales, en la guerra separatista de los Estados-Unidos.

uencia, se hicieron para la batalla las disposiciones contenidas en la orden general núm. 111 que incluyo, etc.”

El documento á que se refiere Scott fué por él expedido en Plan del Rio, el 17 de Abril, segun he dicho, y le traduzco é inserto aquí *in extenso*, porque constituye clave necesarísima para comprender con toda claridad los hechos de armas habidos en la tarde del mismo dia y en la mañana del 18.

“Toda la línea de trincheras y baterías del enemigo será á un mismo tiempo atacada de frente y por la espalda mañana temprano, probablemente ántes de las diez de la mañana.

“La 2ª division de regulares (de Twiggs) queda avanzada á la distancia conveniente para moverse y aparecer por la espalda de la izquierda enemiga. Dicha division tiene instrucciones de avanzar mañana ántes del alba y de tomar posiciones al través del camino nacional, á retaguardia del enemigo, para impedirle la retirada hácia Jalapa. Puede ser reforzada hoy, si inesperadamente la atacaren, por uno ó dos regimientos de la brigada de voluntarios de Shields. Si así no fuere, estos dos regimientos de voluntarios, con el mismo objeto de reforzarla, marcharán mañana temprano, con la luz natural, bajo el mando del brigadier general Shields, quien quedará á las órdenes del brigadier general Twiggs si avanza con él, ó del general en jefe si éste se halla presente.

“El regimiento restante de dicha brigada de voluntarios recibirá instrucciones en el curso del presente dia.

“La primera division de regulares (de Worth) seguirá el movimiento contra la izquierda del enemigo mañana á la salida del sol.

“Como ya está arreglado, la brigada del brigadier general Pillow marchará á las seis de la mañana á lo largo del camino que cuidadosamente ha reconocido, y, estando preparada, tan pronto como oiga el fuego á nuestra derecha, ó ántes si las circunstancias la favorecieren, penetrará en la línea de las baterías enemigas por el punto que pueda escoger y que convendrá sea el más próximo posible al rio. Una vez á retaguardia de dicha línea, avanzará á derecha ó izquierda, ó por ambos lados, á atacar por la espalda las baterías; ó, si fueren abandonadas, perseguirá con vigor al enemigo hasta nueva orden.

“La batería de campaña de Wall y la caballería se mantendrán de reserva en el camino nacional, algo afuera de la vista y del alcance de las baterías del enemigo, ocupando tal posicion á las nueve de la mañana.

“Una vez tomadas ó abandonadas las baterías del enemigo, todas nuestras divisiones y cuerpos le perseguirán vigorosamente.

“La persecucion puede prolongarse por espacio de muchas millas há-